



De la Esperanza a la Acción

Aplicación Práctica de *Spes Non Confundit* para Laicos en la Vida Pública

El Jubileo Ordinario del Año 2025, convocado por el Papa Francisco en la bula *Spes Non Confundit*, se presenta como un evento histórico para revitalizar la fe y traducir la esperanza cristiana en acciones concretas. Basado en Romanos 5,5 (“*La esperanza no defrauda*”), este Jubileo no solo es un momento de gracia espiritual, sino un desafío para que los laicos asuman su responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y respetuosa de la dignidad humana. Inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), los laicos están llamados a ser agentes de transformación en sus comunidades y en la vida pública.

1. La Esperanza como Fuente de Transformación

El mensaje de *Spes Non Confundit* resalta que la esperanza cristiana no es un simple deseo optimista, sino una virtud teologal que da sentido a la vida y orienta hacia un futuro mejor. Esta esperanza está arraigada en el amor de Dios y se expresa en la confianza de que, incluso en medio de dificultades, nada puede separarnos de su amor (Rm 8,35-39). El Papa Francisco llama a los fieles a ser portadores de esta esperanza, especialmente en un mundo marcado por la incertidumbre y las crisis globales (Francisco, 2024).

Para los laicos, esta esperanza debe traducirse en un compromiso activo con el bien común, impulsando acciones que reflejen los valores del Evangelio en todos los aspectos de la vida pública. Como afirma el Catecismo de la Iglesia Católica, la esperanza “*nos preserva del desaliento y sostiene en todo desfallecimiento*” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1997, n. 1818).

2. Áreas Prioritarias de Actuación para los Laicos

Los desafíos actuales requieren la participación activa de los laicos en diversos ámbitos de la vida pública. *Spes Non Confundit* identifica problemas clave, como la pobreza, la migración, el deterioro ambiental y las crisis sociales, que demandan respuestas concretas desde la perspectiva de la fe.

2.1. Justicia Social y Económica

- **Reducción de la pobreza:** Los laicos pueden liderar iniciativas que promuevan la economía solidaria, fomenten la creación de empleos dignos y trabajen en la erradicación de las desigualdades económicas (Benedicto XVI, 2009).



- **Solidaridad internacional:** Inspirados en el Jubileo Bíblico, pueden abogar por la condonación de deudas externas de países pobres y promover sistemas económicos más justos (Francisco, 2015).

2.2. Gobernanza Ética

- **Compromiso político:** Los laicos están llamados a participar activamente en la política, promoviendo leyes que respeten la dignidad humana, la justicia y el bien común. Su testimonio ético puede influir en la transparencia y la lucha contra la corrupción.
- **Participación cívica:** Involucrarse en procesos democráticos, como consultas públicas, elecciones y debates legislativos, para garantizar que las políticas reflejen los valores cristianos.

2.3. Migración y Derechos Humanos

- **Acogida y acompañamiento:** Los laicos pueden trabajar en la creación de redes de apoyo para migrantes y refugiados, garantizando su acceso a derechos fundamentales como salud, educación y empleo.
- **Sensibilización social:** Promover campañas que combatan la xenofobia y fomenten el respeto por la diversidad cultural y la dignidad de todos los seres humanos.

2.4. Cuidado de la Creación

- **Sostenibilidad ambiental:** Inspirados en *Laudato Si'*, los laicos deben liderar acciones locales para proteger el medio ambiente, como proyectos de reciclaje, reforestación y educación ecológica.
- **Políticas públicas:** Abogar por políticas que reduzcan las emisiones de carbono, protejan los recursos naturales y promuevan un desarrollo sostenible.

2.5. Familia y Educación

- **Fortalecimiento de las familias:** Apoyar iniciativas que ofrezcan asistencia a familias en situación de vulnerabilidad, promoviendo la maternidad y paternidad responsables.
- **Formación integral:** Impulsar programas educativos basados en valores cristianos, fomentando el respeto mutuo, la justicia y la solidaridad.



3. Herramientas para el Compromiso de los Laicos

Para que los laicos puedan actuar como agentes de cambio, necesitan herramientas prácticas que les permitan traducir los principios de la DSI en acciones concretas:

- **Formación permanente:** Participar en programas de formación en Doctrina Social de la Iglesia, como seminarios y cursos, para comprender los principios fundamentales que deben guiar su acción en la vida pública.
- **Organización comunitaria:** Crear redes de laicos comprometidos que trabajen en proyectos conjuntos de incidencia social y política.
- **Evangelización digital:** Utilizar plataformas tecnológicas para sensibilizar, movilizar y promover iniciativas que reflejen los valores cristianos.
- **Colaboración interreligiosa:** Fomentar el diálogo y la cooperación con otras tradiciones religiosas para promover la paz y la justicia.

4. Ejemplo de Santidad en la Vida Pública: Testimonios Inspiradores

El Jubileo 2025 nos invita a reflexionar sobre la vida de laicos que transformaron el mundo desde su fe, demostrando que la santidad no está reservada únicamente al ámbito eclesial.

San Tomás Moro: Modelo de Coherencia Ética

San Tomás Moro, mártir y patrón de los políticos, defendió la supremacía de la conciencia frente a las presiones del poder. Su vida es un ejemplo de cómo la integridad cristiana puede iluminar las decisiones en la vida pública.

Dorothy Day: Testimonio de Justicia Social

Cofundadora del Movimiento del Trabajador Católico, Dorothy Day dedicó su vida a la defensa de los pobres y los marginados, combinando una fe profunda con un compromiso social activo. Su ejemplo inspira a los laicos a integrar la acción social con la espiritualidad.

Beato Anacleto González Flores: Mártir de la Libertad Religiosa

El Beato Anacleto González Flores, líder laico mexicano, destacó por su defensa pacífica de la libertad religiosa durante la persecución en México en los años 1920. Como abogado, periodista y líder del movimiento laical, promovió la formación integral de los fieles en la Doctrina Social de la Iglesia. Su martirio, aceptado con



serenidad y perdón hacia sus verdugos, es un testimonio vivo de la esperanza cristiana.

Su frase “*No es suficiente amar a Dios, hay que hacerlo amar*” sigue siendo un llamado a los laicos a ser testigos valientes en la vida pública, trabajando por la justicia y la paz incluso en contextos adversos (Rojas, 1999).

5. Un Futuro Basado en la Esperanza

El Jubileo 2025 no es solo un evento celebrativo, sino una oportunidad para que los laicos renueven su compromiso con la transformación de la sociedad. Desde su vocación específica, están llamados a construir un futuro basado en la esperanza, actuando como fermento en un mundo necesitado de justicia, reconciliación y amor.

Como concluye el Papa Francisco: “*Dejémonos atraer por la esperanza y permitamos que sea contagiosa para cuantos la desean*” (Francisco, 2024). Este llamado resuena con fuerza en la misión de los laicos, quienes están invitados a ser luz en medio de la oscuridad y a vivir el Evangelio con valentía y creatividad en todos los ámbitos de la vida pública.

Referencias

Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Catecismo de la Iglesia Católica. (1997). *Catecismo de la Iglesia Católica* (2ª ed.). Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Francisco. (2015). *Laudato Si'*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Francisco. (2024). *Spes Non Confundit: Bula de Convocación del Jubileo Ordinario del Año 2025*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Rojas, J. (1999). *El Maestro: Vida y Testimonio del Beato Anacleto González Flores*. México: Ediciones Paulinas.